

Ciencias sociales

Neuquén



Ciencias sociales. Neuquén es una obra colectiva, creada y diseñada en el Departamento Editorial de Ediciones Santillana, bajo la dirección de Herminia Mérega, por el siguiente equipo:

Edición: Brenda Rubinstein
Editora sénior: Patricia Jitric
Jefa de edición: Amanda Celotto
Gerencia de gestión editorial: Mónica Pavichich

La realización artística y gráfica de este libro ha sido efectuada por:

Jefa de arte: Claudia Fano.
Diagramación y tapa: Laura Barrios.
Corrección: Ruth Solero.
Cartografía: Nélide Iglesias y María Teresa Cereceda.
Ilustración: Ana Pili.
Foto de tapa: Gentileza Gustavo Armand Ugon.
Documentación fotográfica: Ariadna Demattei, Leticia Gómez Castro, Teresa Pascual y Nicolas Verdura.
Fotografía: Archivo Santillana, Archivo General de la Nación, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Colección Museo del Hombre.
Preimpresión: Miriam Barrios, Marcelo Fernández, Gustavo Ramírez y Maximiliano Rodríguez.
Gerencia de producción: Gregorio Branca.

La presente publicación se ajusta a la representación oficial del territorio de la República Argentina establecida por el Poder Ejecutivo Nacional a través del Instituto Geográfico Nacional por la Ley N° 22.963 y su impresión ha sido aprobada por el Expte. N° EX-2022-51898778- -APN-DNSG#IGN de fecha 28 de julio de 2022, siendo el número del expediente el que surge del presente trámite.

Este libro no puede ser reproducido total ni parcialmente en ninguna forma, ni por ningún medio o procedimiento, sea reprográfico, fotocopia, microfilmación, mimeógrafo, o cualquier otro sistema mecánico, fotoquímico, electrónico, informático, magnético, electroóptico, etcétera. Cualquier reproducción sin permiso de la editorial viola derechos reservados, es ilegal y constituye un delito.

© 2009, EDICIONES SANTILLANA S.A.
Avenida Leandro N. Alem 720 (C1001AAP). Buenos Aires, República Argentina.
ISBN: 978-950-46-4752-2
Queda hecho el depósito que dispone la ley 11.723.
Impreso en Argentina. Printed in Argentina.
Primera edición: diciembre de 2009.
Segunda reimpresión: enero de 2018.

Este libro se terminó de imprimir en el mes de enero de 2018, en Gráfica Offset S. R. L., Santa Elena 328, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.

Rubinstein, Brenda
Ciencias sociales Neuquén / Brenda Rubinstein. - 1a ed. 2a reimpr. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Santillana, 2018.
32 p. ; 28 x 22 cm.

ISBN 978-950-46-4752-2

1. Ciencias Sociales. 2. Neuquén . I. Título.
CDD 372.83

Capítulo 1

Nuestra provincia en el país

Página 3

El mapa de nuestro país
 Los departamentos de Neuquén
 Los departamentos en el mapa
 Algunas ciudades de nuestra provincia
 Neuquén tiene su Constitución
 El gobierno provincial
 El gobierno municipal
 Actividades

Capítulo 2

Las características naturales de Neuquén

Página 7

Montañas, valles y mesetas
 Las montañas del norte y los valles
 Las montañas del sur
 La aridez de las mesetas
 Hablemos del clima
 Los ríos
 Entre el bosque y la estepa
 Proteger la naturaleza
 Actividades

Capítulo 3

La población y sus actividades

Página 11

¿Dónde vivimos los neuquinos?
 Neuquén, la ciudad capital
 Ventajas e inconvenientes en la capital
 ¿En qué actividades trabajan los neuquinos?
 Los recursos energéticos
 La energía hidroeléctrica
 La fruticultura
 La ganadería
 El turismo
 Industrias, servicios y comercio
 Un pueblo que festeja
 Actividades

Capítulo 4

Los primeros pobladores

Página 17

Entre montañas y mesetas: dos modos de vida
 Los pehuenches
 Cambiando con las estaciones
 Los piñones: un regalo de la Cordillera
 Los tehuelches
 La caza, lo más importante

 ¿Qué otros trabajos hacían?
 Jefes que no mandaban tanto...
 Los tehuelches en la actualidad
 Los españoles y la introducción del caballo
 Los mapuches
 Lo que cultivaban y criaban
 Lo que cazaban y recogían
 Los trabajos en las tolderías
 El trueque, comercio sin dinero
 Las creencias
 Los mapuches hoy
 Actividades

Capítulo 5

Una ocupación no siempre pacífica

Página 23

Exploradores, viajeros y sacerdotes
 Tesoros fabulosos y tierras para evangelizar
 En barco y por los ríos
 Un viaje increíble
 Francisco P. Moreno: pasión por la Patagonia
 El negocio de cazar vacas
 Después de la Revolución de Mayo
 La importancia de las tierras indígenas
 La expulsión de los indígenas
 ¿Qué pasó con los grupos indígenas?
 Llegaron los salesianos
 Actividades

Capítulo 6

Neuquén en el siglo XIX y comienzos del XX

Página 27

El Territorio del Neuquén
 Las primeras localidades
 ¿Cómo surgieron las distintas poblaciones?
 ¿Cómo se gobernaba nuestro territorio?
 La vida de los hombres y las mujeres en esos tiempos
 Los "crianceros"
 Los estancieros
 Cruzando la Cordillera
 Chos Malal: capital del Territorio del Neuquén
 Llega el ferrocarril
 "El alto" y "el bajo"
 Neuquén, la nueva capital
 Grandes obras, nuevos cambios
 El crecimiento de Zapala
 Las nuevas riquezas: petróleo y fruta
 Actividades

El mapa de nuestro país

El mapa de esta página es el **mapa bicontinental de la Argentina**, nuestro país. En él podemos observar la división en territorios más pequeños llamados provincias.

La República Argentina está formada por 23 **provincias** y la **Ciudad Autónoma de Buenos Aires** o Capital Federal, donde residen las autoridades del gobierno del país, es decir, los integrantes de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

Neuquén es una de las provincias argentinas y también tiene una capital, la ciudad de **Neuquén**, donde residen sus autoridades. Para su organización, nuestra provincia está dividida en 16 territorios menores llamados **departamentos**. Cada uno cuenta con una ciudad cabecera, que es la ciudad capital del departamento.

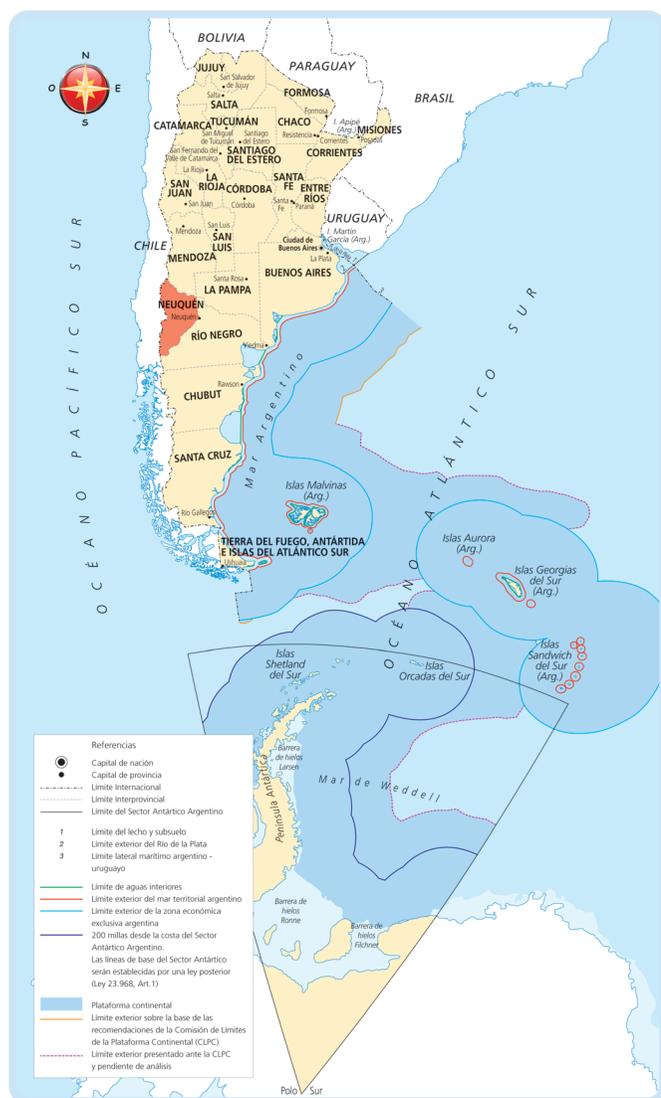
Además, Neuquén forma parte de una región denominada **Patagonia**, junto con las provincias de La Pampa, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Los departamentos del Neuquén

Según el último censo (2010), en Neuquén viven 551.266 habitantes. ¿Cómo está distribuida la población en los 16 departamentos? Veamos qué información nos brinda la siguiente tabla.

Departamento	Población	Superficie (km ²)
Aluminé	8.306	4.660
Añelo	10.786	11.655
Catán Lil	2.155	5.490
Chos Malal	15.256	4.330
Collón Curá	4.532	5.730
Confluencia	362.673	7.352
Huiliches	14.725	4.012
Lácar	29.758	4.930
Loncopué	6.925	5.506
Los Lagos	11.998	4.230
Minas	7.234	6.225
Ñorquín	4.692	5.545
Pehuénches	24.087	8.720
Picún Leufú	4.578	4.580
Picunches	7.022	5.913
Zapala	36.549	5.200

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. En <https://bit.ly/3t4nc5w>.



Como un triángulo

La provincia del Neuquén tiene una superficie de 94.078 km² y es una de las provincias patagónicas que no tiene costas sobre el océano Atlántico. Además, por su forma, antiguamente recibió el nombre de "Territorio del Triángulo".

Los departamentos en el mapa

En el mapa político de esta página, pueden observar los 16 departamentos, la localización de las ciudades cabecera de cada uno de ellos y la ubicación de la ciudad de Neuquén, la capital provincial.

Mapa político del Neuquén



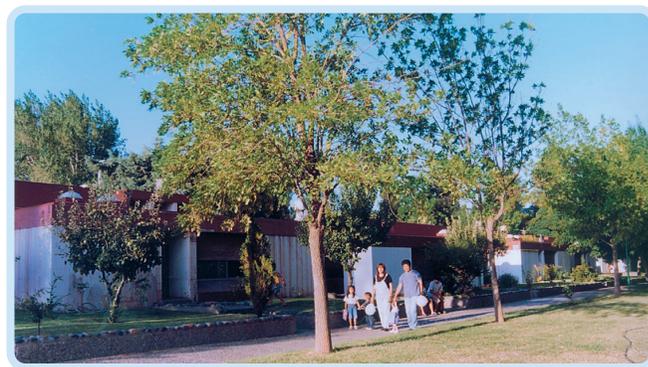
Algunas ciudades de nuestra provincia

La **ciudad de Neuquén** es la más importante del territorio provincial. Es la capital de nuestra provincia y allí residen las autoridades del gobierno, es decir, es el lugar donde se toman las decisiones que afectan a toda la población neuquina.

Veamos qué otras ciudades importantes hay en nuestra provincia.

- **Villa El Chocón.** Esta localidad surgió a partir de la construcción de la represa hidroeléctrica del mismo nombre, sobre el río Limay. Esta obra fue realizada con el fin de obtener energía eléctrica para abastecer a la provincia de Buenos Aires. Para edificarla, fue necesario contratar a muchos trabajadores, y también hubo que planificar y construir

la planta urbana, con todos los servicios necesarios para la población que allí se radicaría.



Villa El Chocón es un sitio muy visitado en nuestra provincia. En la década de 1980 se descubrió una zona rica en yacimientos paleontológicos.

- **San Martín de los Andes.** Se encuentra a orillas del lago Lácar y fue fundada en 1898 como parte de una serie de fortines. En la actualidad es el principal centro turístico del Parque Nacional Lanín y por eso allí existen numerosos hoteles y comercios. La ciudad se encuentra a los pies del cerro Chapelco, donde se practican deportes invernales.

- **Plaza Huincul y Cutral-Có.** En 1918, cuando se descubrió petróleo en la meseta neuquina, el gobierno declaró reserva nacional una extensa área alrededor del primer pozo. Casi en el centro del lugar, quedó la estación Plaza Huincul, y a su alrededor se fue formando el pueblo. Muchas personas, la gran mayoría de origen chileno, llegaron al lugar para trabajar en la explotación de petróleo y gas. Pero como no estaba permitido establecerse en las tierras de la compañía a cargo de las explotaciones –Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)–, se instalaron en las afueras del lugar y, en 1935, el poblado recibió el nombre de Cutral-Có.

En la década de 1990, Cutral-Có era la segunda ciudad de la provincia en cantidad de habitantes, pero la menor producción de petróleo en el área y el despido de gran parte del personal de YPF produjeron que el crecimiento poblacional disminuyera.

- **Villa La Angostura.** Situada a orillas del lago Nahuel Huapi, es la puerta de entrada al Parque Nacional Los Arrayanes. Bosques, lagos y montañas conforman un paisaje privilegiado que permite el desarrollo de la actividad turística.

Neuquén tiene su Constitución

Las **leyes** son las normas escritas de un país y son fundamentales para la organización de sus habitantes y para la buena convivencia. Todos los argentinos tenemos una **ley suprema** que debemos cumplir: es la **Constitución Nacional**, que rige desde 1853.

Como la Argentina es un **país federal**, cada provincia puede dictar sus propias leyes, siempre que no contradigan lo establecido en la Constitución Nacional.

En 1955 el Territorio Nacional de Neuquén se convirtió, por ley, en provincia. Desde 1957 Neuquén tiene su propia Constitución (reformada en 2006), sus leyes y su gobierno, como todas las provincias.

La **Constitución de Neuquén** comienza con un **Preámbulo** y está dividida en **seis partes o secciones**, que contienen 318 artículos.

Un Escudo para la provincia

Cuando se convirtió en provincia, Neuquén necesitó un Escudo que la representara. En 1958 se realizó un concurso y se eligió el diseño de Aldo Mario Mástice. Sobre el fondo celeste del cielo, aparecen el volcán Lanín y un pehuén; más abajo, entre dos palmas abiertas, se desliza un río caudaloso. Las dieciséis estrellas doradas corresponden a los departamentos de la provincia. En la parte superior, está representado un sol naciente y en la inferior, ramos de laureles, parecidos a los del Escudo Nacional.



Escudo de la provincia del Neuquén.

El gobierno provincial

Al igual que la Constitución Nacional, la nuestra establece que la forma de gobierno de Neuquén es representativa y republicana. **Representativa** quiere decir que el pueblo gobierna por medio de sus representantes, a

quienes elige con su voto. **Republicana** significa que los gobernantes permanecen en sus cargos durante un período limitado y luego se renuevan, y porque existe la división de poderes.

Así, en nuestra provincia, tenemos:

- El **Poder Ejecutivo**, a cargo del **gobernador**. El vicegobernador acompaña la gestión y reemplaza al gobernador si, por ejemplo, este viaja o está enfermo. Ambos son elegidos por los ciudadanos de Neuquén y duran cuatro años en sus funciones. El gobernador se encarga de administrar la provincia junto a sus colaboradores, que son los **ministros**.

- El **Poder Legislativo**, compuesto por una **Cámara de Diputados**. Los legisladores son elegidos por el pueblo cada cuatro años; redactan las propuestas, las presentan en las sesiones, las discuten y, si son aprobadas, se convierten en leyes.

- El **Poder Judicial**, conformado por el Tribunal Superior de Justicia y los tribunales inferiores. Los **juces** tienen a su cargo vigilar el cumplimiento de las leyes, investigar los casos, juzgar y fijar condenas a quienes hayan violado la ley.



La sede del Poder Ejecutivo de la provincia es la Casa de Gobierno, en la ciudad de Neuquén.

El gobierno municipal

En Neuquén las localidades con más de 500 habitantes son **municipios**. Sus autoridades son un **intendente municipal** y un **Concejo Deliberante**, que son elegidos por los habitantes mediante el voto.

La tarea de las autoridades municipales consiste en tomar las decisiones necesarias para resolver los problemas de los vecinos: pavimentar las calles, controlar el alumbrado público, mantener en buen estado las plazas, promover actividades culturales, etcétera.

1. Trabajen con la información y los mapas del capítulo. ¿Se animan a completar esta ficha?

La capital de la República Argentina es

La provincia del Neuquén tiene una superficie de
y su capital es

Nuestra provincia está integrada por unidades
menores denominadas



2. Observen el mapa de la página 3 y escriban en sus carpetas el nombre de los países con los que limita la República Argentina, aclarando los puntos cardinales.
3. Trabajen con el mapa de la provincia del Neuquén que está en la página 4 y con un mapa político de nuestra provincia en blanco. Resuelvan las siguientes consignas.
- Pinten el departamento donde ustedes viven.
 - Escriban el nombre de la ciudad cabecera.
 - Escriban los nombres de los departamentos con los que limita y el nombre de sus ciudades cabecera.
4. Busquen información para completar las siguientes oraciones.
- El actual gobernador de Neuquén se llama Fue elegido en el año
y permanecerá en su cargo hasta
- El intendente de nuestra localidad se llama Fue elegido en el año
y permanecerá en su cargo hasta
5. Observen las siguientes imágenes y, en sus carpetas, redacten una oración explicando quién está a cargo y qué funciones cumple en nuestra provincia.



Legislatura provincial en la ciudad de Neuquén.



Uno de los tribunales del Poder Judicial de Neuquén.

Montañas, valles y mesetas

Una de las características naturales que más sobresalen en un paisaje es el **relieve**, es decir, las diferentes alturas y formas que presenta la superficie terrestre en un determinado lugar.

El relieve influye en la distribución de las precipitaciones y de la vegetación, las temperaturas, el recorrido de los ríos y la instalación de la población.

Al oeste, la provincia del Neuquén se encuentra recorrida por una extensa cadena de montañas denominada **Cordillera de los Andes**. Entre las montañas hay **valles**, es decir, superficies hundidas más o menos planas, que, en general, están recorridas por ríos. Cuando avanzamos desde los Andes hacia el este de la provincia, encontramos extensas **mesetas** de formas planas y elevadas, que alternan con algunas serranías.

Observen el siguiente mapa, que muestra el relieve de nuestra provincia.

Mapa físico del Neuquén



Las montañas del norte y los valles

En el territorio de nuestra provincia, la Cordillera de los Andes presenta grandes diferencias según se trate de las montañas del norte o de las del sur.

La **Cordillera del norte** neuquina está formada por tres cordones montañosos paralelos: la Cordillera del Límite, el Macizo del Tromen y la Cordillera del Viento. Esta última es la de mayor altura y allí se encuentra el volcán Domuyo, la elevación más importante de la provincia (4.702 metros).

En la **Cordillera del Límite**, se destaca el volcán Copahue (2.953 metros), que se caracteriza por sus aguas termales y por la actividad turística que se desarrolla en los centros de Copahue y Caviahue, localizados en su base.



Vista de la Cordillera de los Andes neuquina.

Entre las montañas, además de valles hay pasos. Los **pasos** permiten el tránsito de personas, vehículos y mercaderías entre uno y otro lado de la Cordillera. Los valles, en cambio, se presentan en sentido norte-sur y son bastante profundos. También se los denomina **cajones**, y es donde se asienta la mayoría de la población.

Los volcanes

Los volcanes son elevaciones que por lo general tienen en su parte superior una abertura llamada **cráter**. Cuando entran en erupción, por el cráter sale **lava**, es decir, rocas fundidas que provienen del interior de la Tierra.

En nuestra provincia existen 424 volcanes. Actualmente, la actividad volcánica se manifiesta por una serie de fenómenos como las **aguas termales** y los **géiseres**, que se producen en los volcanes Domuyo y Copahue.

Las montañas del sur

Hacia el sur del río Agrio se encuentran los **Andes Patagónicos**, formados por montañas con alturas inferiores a los 2.500 metros. Allí existen numerosos lagos y ríos. Los **ríos** cordilleranos se alimentan de las nieves que se acumulan en las cimas de las montañas y que se derriten en primavera y verano. También reciben agua de las lluvias y neviscas que se producen en la zona.

Los **lagos** se formaron como consecuencia de la acción de los glaciares, extensos ríos helados que ocuparon la región hace millones de años. Algunos de estos son el Huechulafquen, el Hermoso, el Falkner, el Traful y el Correntoso.

Las lluvias y nevadas abundantes permitieron la formación de frondosos bosques, con especies como araucarias, lengas, alerces, ñires y raulíes. Una de las especies más importantes es la **araucaria araucana** o **pehuén**, que crece desde los faldeos del volcán Copahue hasta el lago Huechulafquen.

¿Por qué las lluvias y nevadas son tan abundantes en esta zona? Los **vientos húmedos** que llegan a nuestras montañas se originan en el océano Pacífico y se desplazan hacia el continente. En su recorrido se encuentran con la Cordillera, en donde se ven obligados a ascender. Allí descargan su humedad y continúan camino hacia el este, ya en las mesetas, como vientos secos.



Lago Traful.

La aridez de las mesetas

Cuando avanzamos desde los Andes hacia el este de la provincia, encontramos extensas mesetas que alternan con algunas serranías. Las **mesetas** tienen una superficie plana y, vistas desde un avión, se asemejan a los peldaños de una gran escalera, cuya altura disminuye desde los Andes hacia el mar.

En las mesetas es frecuente encontrar **cañadones**, que son antiguos valles fluviales en los que actualmente solo existen cursos de agua temporarios. También hay **depresiones** o bajos, como las cuencas de Los Barreales, Mari Menuco y Añelo.

Los vientos fuertes y secos que soplan en la región originan un **paisaje árido**, que se caracteriza por una vegetación escasa y xerófila, es decir, propia de los ambientes secos. En los lugares protegidos y con más humedad, crecen pastos más tiernos y siempre verdes. Estos lugares se llaman **mallines**, y son utilizados para alimentar a los rebaños de cabras y ovejas.

Las mesetas se encuentran cortadas por los **valles de los ríos** que nacen en la Cordillera y las recorren de oeste a este. En ellos se formaron suelos que, con un sistema de riego adecuado, permiten la existencia de diversos cultivos.



Paisaje de las mesetas neuquinas en los alrededores de Challacó.

Hablemos del clima

En nuestra provincia predomina el **clima templado y continental**, porque Neuquén está alejada del mar. Esto se explica porque en las zonas próximas al mar, los climas son más húmedos y, a medida que nos alejamos de la costa, son más secos (climas continentales).

Además, en Neuquén existen diferencias climáticas según las precipitaciones y las alturas del relieve.

- Hacia el norte y hacia el este, a causa de los vientos secos, el clima es **árido**.
- Hacia el sudoeste, debido a las mayores precipitaciones, el clima es **húmedo**.
- En las altas cumbres, el clima es **frío nival**.

Los ríos

En nuestra provincia las aguas de los **ríos Limay y Neuquén** han sido aprovechadas por la sociedad para generar energía o para riego, entre otros usos. Por eso, en sus márgenes se desarrolla un paisaje humanizado que contrasta con el ambiente desértico que lo rodea.

Algunos ríos se forman por el derretimiento del hielo y la nieve de las montañas, en primavera y verano. Otros se originan en lugares donde se acumula gran cantidad de agua producto de las lluvias. También pueden originarse en un lago, como sucede con el río Limay, que nace en el lago Nahuel Huapi. Esos lugares se llaman **nacientes**.

Muchas veces los ríos reciben el aporte de otros cursos de agua llamados **afluentes**. El río Limay tiene afluentes importantes, como el río Traful, y en su confluencia –o unión– con el río Neuquén, se origina el río Negro.

En Neuquén la mayor parte de los ríos llevan sus aguas a otros, que **desembocan** finalmente en el océano Atlántico, a excepción de las aguas del lago Lácar, que se dirigen hacia el océano Pacífico.

Para utilizar el agua de los ríos en la **generación de energía eléctrica**, se construyen embalses, es decir, lagos artificiales que se forman cuando se levantan represas o diques que cortan el paso del agua. Luego se aprovecha la fuerza con que el agua cae desde el embalse para mover las paletas de una turbina que, conectada a un generador, produce energía eléctrica.

Las obras hidroeléctricas permiten **regar los cultivos** y regulan el caudal –la cantidad de agua– de los ríos.



Vista del recorrido del río Limay próximo a su unión con el río Neuquén.

Entre el bosque y la estepa

En los Andes Patagónicos se desarrolla el **bosque andino patagónico**. Sus principales especies arbóreas son la lenga, el ñire y el pehuén. Este bosque alcanza su máximo desarrollo con árboles de hasta 50 metros de altura, como el coihue, el ciprés y el alerce; y vegetación de menor altura, como la rosa mosqueta.

A medida que se asciende por la ladera de las montañas y la temperatura disminuye, la vegetación se modifica: luego del bosque, se desarrollan pastos de altura, y hacia la cima de las montañas, solo crecen líquenes y musgos entre las rocas y las nieves permanentes.

La fauna del lugar está representada por el huemul, el pudú, el huillín, el cóndor, el águila y la cotorra patagónica. También hay especies exóticas (no originarias del lugar), como el ciervo colorado y las truchas.

Hacia el este de la Cordillera, el bosque se va mezclando con una vegetación mixta de pastos duros y arbustos bajos, llamada **estepa arbustiva herbácea**, con ejemplares achaparrados como el coirón.

En las mesetas aumenta la sequedad y hay cada vez menos vegetación. Allí se desarrolla la **estepa arbustiva**, con ejemplares como el matasebo, el alpataco, el piquillín y la jarilla, que tienen hojas pequeñas o espinas que evitan la pérdida de agua.

Los animales de esta zona son corredores, como el ñandú y la liebre patagónica. También hay pumas, zorros y peludos.

Proteger la naturaleza

Para preservar la naturaleza y evitar la desaparición de especies vegetales y animales, en la Argentina se protegen determinadas porciones de territorio y se las declara **parque nacional o reserva**.

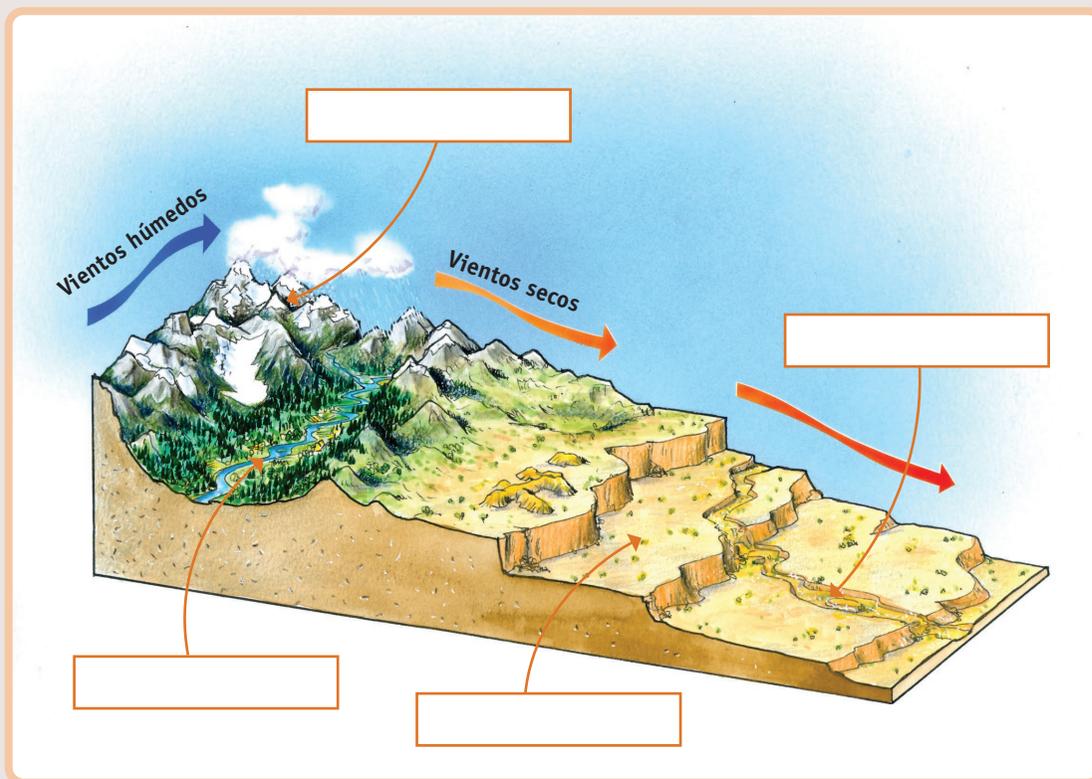
Algunos de los parques y reservas de nuestra provincia son: el Parque Nacional Lanín, el Parque Nacional Nahuel Huapi y el Parque Provincial Copahue-Caviahue. Estos sitios pueden recibir visitantes, que deben cumplir con una serie de normas para evitar el deterioro ambiental.

1. Observen el mapa físico de la página 7. ¿Hacia dónde disminuye la altura del relieve? ¿Cómo pueden darse cuenta?

.....

.....

2. Observen el siguiente esquema y realicen las actividades.



- a) Ubiquen en las ventanas vacías del esquema los siguientes elementos: montaña - meseta - valle - cañadón.
 b) ¿En dónde descargan su humedad los vientos húmedos que provienen del océano Pacífico? ¿Cómo llegan esos vientos a las mesetas?

.....

3. ¿Cómo es el clima de nuestra provincia? Expliquen por qué.

.....

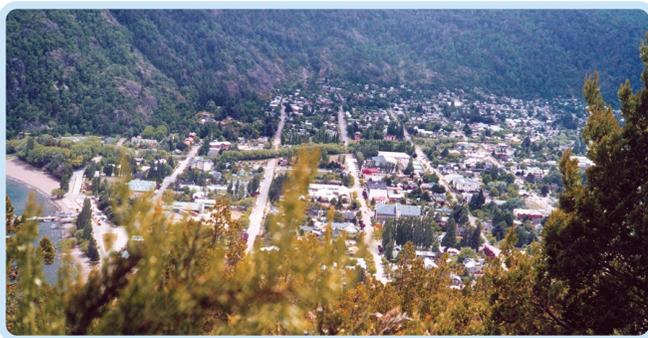
.....

4. En sus carpetas, hagan una lista de los ríos o arroyos que pasan por la localidad donde ustedes viven. Averigüen dónde nacen y dónde desembocan. ¿Para qué se utilizan sus aguas?

5. Investiguen qué parques nacionales, provinciales y reservas hay en nuestra provincia. Elijan dos de ellos y expliquen qué especies vegetales y animales se protegen en esos lugares.

¿Dónde vivimos los neuquinos?

Tanto en las mesetas como en los valles de nuestra provincia, existen lugares donde la población vive **concentrada**. Estos lugares se llaman ciudades, pueblos o parajes, según la cantidad de personas que vivan en ellos. Las **ciudades**, como por ejemplo Neuquén, la capital provincial, o San Martín de los Andes, son lugares en donde se concentra gran cantidad de población y se realiza una gran variedad de actividades.



Una vista de la ciudad de San Martín de los Andes.

En los **pueblos y parajes**, en cambio, la cantidad de habitantes y de construcciones es menor. Cuanto más pequeña es la localidad, menos variadas son sus actividades. En el noroeste de Neuquén, hay pequeñas localidades como Andacollo, Las Ovejas y Huinganco.

Parte de la población neuquina no vive en pueblos ni en ciudades, sino en el **campo**. Los habitantes del campo se ocupan del cultivo de vegetales o frutales, crían ganado, talan los árboles para utilizar su madera, etc.



Un paisaje rural de nuestra provincia.

Estas personas se distribuyen de manera **dispersa** en las montañas, en las mesetas y en los valles, en viviendas que se encuentran muy alejadas unas de otras. En consecuencia, para adquirir determinados bienes (remedios, herramientas, ropa, etc.) o servicios (estudiar, recibir atención médica en los hospitales, etc.), deben recorrer grandes distancias hasta las zonas más pobladas.

Por su parte, las personas que viven en las ciudades o zonas urbanas necesitan de los elementos que se producen en el campo, como los alimentos que consumen o los materiales que utilizan para la construcción, entre otros. Por eso, entre las ciudades y las áreas rurales, o entre una ciudad y otra, se han trazado **rutas, caminos y vías ferroviarias** para que transiten las personas y se trasladen mercaderías. Un ejemplo de esto es la comunicación que existe entre los pequeños pueblos y parajes del noroeste de la provincia y la ciudad de Chos Malal, antigua capital del territorio. Esta es la ciudad más importante de dicha región y es un verdadero **nudo de comunicaciones**.

Ciudades y rutas de la provincia del Neuquén



Neuquén, la ciudad capital

La ciudad de Neuquén es **la más importante del territorio provincial**, porque es la que posee la mayor cantidad de servicios, comercios, medios de transporte y comunicación. En ella residen las autoridades del gobierno provincial, por eso es el lugar desde donde se toman las decisiones que afectan a todos los neuquinos.

A partir de las décadas de 1950 y 1960, la ciudad de Neuquén comenzó a crecer rápidamente debido a las actividades que se desarrollaban en la provincia (como la explotación del petróleo y del gas, la construcción de represas hidroeléctricas, la fruticultura y la instalación de industrias). También por el apoyo del gobierno provincial a la radicación de nuevos pobladores. Esto provocó la expansión de la ciudad en el territorio de manera desordenada. Hacia el norte, se organizaron nuevos barrios sobre la zona de mesetas; hacia el sur y el oeste, la ciudad creció sobre tierras agrícolas, aptas para la producción. De este modo, antiguas chacras se transformaron en nuevos barrios. Esto sucedió, por ejemplo, en Villa Farrell, Colonia Valentina y Bouquet Roldán.

En 1970 se creó el parque industrial, donde se instalaron numerosas fábricas. Ante la rápida expansión de la ciudad, sus primeras construcciones desaparecieron y fueron reemplazadas por edificios altos, nuevas viviendas, numerosos comercios y carteles luminosos.



Vista aérea de la ciudad de Neuquén.

Ventajas e inconvenientes en la capital

Vivir en una ciudad tiene ventajas, pero también algunos inconvenientes. La gran concentración de población en un solo lugar requiere una red de agua potable y cloacas para evitar enfermedades y epidemias. También son necesarios los **servicios** de energía eléctrica, gas

natural, teléfono e internet. Pero no todos los barrios de una ciudad cuentan con estos servicios que permiten una buena **calidad de vida de la población**. Por otro lado, el alto costo de las viviendas y de los terrenos lleva a que muchos habitantes construyan casas precarias en terrenos inundables o sin los servicios elementales.

Debido a su extensión, muchas ciudades requieren distintos medios de transporte: colectivos, autos particulares, taxis, etc. A veces surgen problemas relacionados con la circulación de estos vehículos, por ejemplo, los accidentes de tránsito y la contaminación del ambiente.

Para los vecinos de la capital neuquina, uno de los principales problemas es la **falta de espacios verdes**. Estos lugares sirven para la recreación y el descanso de los habitantes, y cumplen la importante función de regular las temperaturas y retener el agua de lluvia. Las personas que viven en la capital señalan que es necesario que existan más lugares como el Parque Central y las plazas Joaquín V. González o Presidente Roca, ya que cuanto más crece la ciudad, más espacios verdes necesita.

Otro de los problemas es el **desorden del tránsito** y la **gran cantidad de residuos** que se arrojan en las bardas y en los alrededores de la ciudad. Por ello, es necesario organizar la recolección y la distribución de los residuos, y evitar la existencia de basurales a cielo abierto, que contaminan el aire, el agua y el suelo del lugar.

Para tratar de resolver los problemas ambientales mencionados y prever que no se produzcan otros nuevos, la Municipalidad de la Ciudad de Neuquén, a través de la Secretaría de Coordinación e Infraestructura, y con la participación de distintos representantes de la comunidad, intenta planificar el futuro crecimiento y ordenamiento de la ciudad.



Parque Central de la Ciudad de Neuquén.

¿En qué actividades trabajan los neuquinos?

El conjunto de actividades que se realizan para obtener bienes y servicios se denominan **actividades económicas**. Se clasifican en: **primarias** (agricultura, ganadería, minería, explotación forestal y pesca), **secundarias** (actividades industriales) y **terciarias** (comercio y servicios).

Las principales actividades económicas que se desarrollan en Neuquén son la producción de energía hidroeléctrica, la fruticultura, la ganadería, el turismo y la extracción de petróleo y gas.

Los recursos energéticos

La provincia del Neuquén posee las **mayores reservas de petróleo y de gas de la Argentina**. Estos recursos energéticos, denominados **hidrocarburos**, son muy importantes para nosotros. El gobierno provincial recibe regalías (dinero que las empresas pagan al gobierno a cambio del permiso para extraer petróleo y gas) por su explotación, que se utilizan para el desarrollo de la provincia. Mucha gente trabaja en esta actividad, ya sea en forma directa o en tareas relacionadas.

El petróleo y el gas son recursos naturales que se encuentran en el interior de la Tierra, a gran profundidad, y su extracción requiere el uso de complejas tecnologías y equipos. Estos hidrocarburos son **recursos no renovables**, ya que se formaron en condiciones ambientales propias del pasado, que hoy ya no existen.

El petróleo y el gas se encuentran en la **Cuenca Neuquina**, un área que ocupa casi la totalidad de nuestra provincia y parte de las de Río Negro, La Pampa y Mendoza. En Neuquén la extracción se concentra en el sector este y nordeste, principalmente en los departamentos Pehuenches, Añelo y Confluencia.

La explotación de petróleo se inició en las primeras décadas del siglo xx, en la zona de Plaza Huinul. En la segunda mitad del siglo xx, la exploración y la explotación se desplazaron hacia el centro y nordeste de la provincia, hasta que, en la década de 1970, se comenzaron a explotar yacimientos próximos a Rincón de los Sauces. En ese momento, cobró importancia la explotación de gas, con el descubrimiento y la explotación del yacimiento de Loma de La Lata, y con la construcción

de gasoductos que permitieron llevar el gas hasta los centros de consumo ubicados, principalmente, en la región pampeana. La empresa YPF siguió siendo la más importante en todo este proceso.



Gasoducto trasandino en Loma de La Lata.

En la década de 1990, la empresa YPF pasó a manos privadas y se permitió a otras compañías participar en la actividad. Durante esta década la cantidad de petróleo extraído aumentó mucho y se concentró cada vez más en las nuevas áreas de producción del este y del nordeste. Al mismo tiempo, YPF despidió a muchos trabajadores, y las nuevas empresas implementaron técnicas más modernas para producir, con las que necesitan muy poca mano de obra. Entonces, muchos habitantes de los centros petroleros perdieron su trabajo.

En la actualidad, la destilería de YPF en Plaza Huinul es la única que industrializa el petróleo en la provincia para producir nafta, querosene, gasoil y otros subproductos del petróleo.



Antiguos tanques en Challacó, un pueblo casi deshabitado.

La energía hidroeléctrica

En los ríos Limay y Neuquén, los principales ríos de la provincia, y en particular en el primero, se construyó un conjunto de grandes obras con el objetivo principal de producir energía; dado que su origen es el agua, se la conoce como **energía hidroeléctrica**. Como leyeron en la página 9, estas obras son grandes represas que retienen el agua y elevan su nivel. A través de conductos especiales, llevan el agua hasta las centrales. El agua, a medida que pasa, mueve las aletas de grandes turbinas conectadas a un generador.

En la actualidad, Neuquén constituye una **gran “fábrica” de energía**, que se utiliza principalmente en el resto del país, ya que en la provincia se consume menos del 10% del total producido.

Los principales complejos hidroeléctricos de nuestra provincia son: Planicie Banderita y El Chañar –sobre el río Neuquén–, y Arroyito, El Chocón, Pichi Picún Leufú, Piedra del Águila y Alicurá, sobre el río Limay.



El Chocón se inauguró en 1972 y es la primera central hidroeléctrica que se construyó en el país.

La fruticultura

En el **Alto Valle del Río Negro y Neuquén**, se produce la mayor parte de las peras y manzanas que se consumen frescas o en distintos productos, tanto en la Argentina como en otros países.

El Alto Valle coincide con el área de confluencia de los ríos Limay, Neuquén y Negro, y se destaca en la meseta patagónica por su amplio valle fluvial, con suelos fértiles que permiten el aprovechamiento agrícola. Pero para que esto sea posible, fue necesario construir **sistemas de riego**, es decir, represas que toman el agua de los ríos y canales, y la transportan hasta los campos de cultivo. Para proteger estas tierras de los fuertes vientos, se plantaron filas de álamos, en general, junto a las acequias.

El cultivo de los árboles frutales se realiza en las **chacras**; es la actividad agrícola propiamente dicha. Desde la plantación de los árboles hasta la cosecha de las frutas, se realizan diversas tareas destinadas a cuidar y controlar el crecimiento de cada planta (poda y raleo), asegurar el riego adecuado, aplicar pesticidas para que las plagas no las perjudiquen y también protegerlas contra fenómenos como el viento, las heladas o el granizo. De todas estas tareas se ocupan los chacareros, muchas veces con la ayuda de sus familiares, y también los empleados rurales, que suelen trabajar para los chacareros o para empresas. Estas tareas varían a lo largo del año y hay momentos, como el de la cosecha, en los que la cantidad de trabajo es muy grande. Por eso hay trabajadores temporarios, muchos de ellos inmigrantes que llegan desde otras provincias o de otros lugares de Neuquén para realizar estas tareas.



Canal de riego y chacra en Vista Alegre Norte.

Los productores venden la fruta cosechada a los **galpones** o a las **plantas de empaque**. Allí lavan la fruta, la seleccionan y la clasifican. La mejor fruta se destina al mercado para su consumo directo; puede venderse dentro del país o exportarse, es decir, ser vendida a otros países. La fruta es acondicionada en cajas y colocada en cámaras frigoríficas para que el frío la mantenga en buenas condiciones.

La fruta que no sirve para ser consumida fresca se industrializa, y su principal destino es la elaboración de jugos y concentrados. También se producen sidra y distintos tipos de dulces.

La ganadería

La ganadería es importante en el área cordillerana de la provincia. En el sector norte, árido, predomina el ganado **caprino**; en el sector sur, más húmedo, predomina el ganado **vacuno** y el **ovino**; en el sector central, se dan los tres tipos de ganado.

En el sector norte, la mayoría de los ganaderos se dedica a la cría de cabras, por lo que se los conoce con el nombre de “**crianceros**”. Poseen rebaños pequeños que crían de manera tradicional en establecimientos no muy grandes y, en su mayor parte, en tierras públicas. Su producción es escasa y, por lo tanto, los trabajadores que se dedican a la cría de este ganado obtienen pocos beneficios. **Chos Malal** es el centro urbano más importante de este sector.

En el sector sur, los ganaderos trabajan en grandes establecimientos o estancias, poseen las herramientas y los equipos necesarios para su trabajo, y obtienen un buen rendimiento de su actividad. **Junín de los Andes** es la localidad ganadera más importante de este sector.

El turismo

En Neuquén el turismo es una actividad muy importante. Tradicionalmente, estuvo muy vinculado a los **parques nacionales y provinciales**, ubicados en el sector sur del área cordillerana provincial.

El **Parque de Nieve Batea Mahuida** es el primer proyecto turístico de invierno llevado adelante por una comunidad indígena. Fue inaugurado en el año 2000 por la comunidad Puel, a los pies del volcán Batea Mahuida. Allí se puede realizar esquí de fondo y alpino, además de disfrutar de un hermoso paisaje.

En el Parque Provincial Copahue se encuentra el **complejo Copahue-Caviahue**. Allí hay un centro termal, bellos paisajes y sitios agrestes que permiten disfrutar de paseos y cabalgatas, y practicar esquí durante el invierno.



En el cerro Bayo, próximo a Villa La Angostura, se encuentra un centro de deportes invernales.

A partir de los importantes descubrimientos paleontológicos, Neuquén se ha convertido en destino de visitantes que quieren ver las huellas de dinosaurios o sus restos fosilizados. En Plaza Huincul se encuentra el **Museo Municipal Carmen Funes**, donde se expone el *Argentinosaurus huinculensis*, un enorme dinosaurio herbívoro.

Industrias, servicios y comercio

La mayoría de las industrias y la oferta comercial y de servicios más importante se concentran en la ciudad de **Neuquén**. Allí hay un parque industrial que fue creado en la década de 1970. También en **Zapala** se encuentran varias industrias, entre las que se destaca la que fabrica cemento a partir de minerales que se extraen en esta zona, como la arcilla y las calizas.

Un pueblo que festeja

En muchos lugares de la provincia, y por distintos motivos, la comunidad neuquina celebra distintas fiestas religiosas y populares.

Algunas de las celebraciones religiosas más importantes son las fiestas de **San Sebastián**; la **Virgen de Lourdes**, en Ailincó; la de **San Antonio**, en Huinganco; la **del Carmen**, popularmente conocida como la **Fiesta de las Carmeles**, porque no solo se recuerda a la Virgen, sino también a las mujeres llamadas Carmen.

En otoño los mapuches realizan el **Nguillatun**, ceremonia en la que se pide por la armonía con la naturaleza, por las buenas cosechas, la abundancia de animales y el bienestar de la comunidad.

Las fiestas populares, por su parte, están vinculadas a las actividades laborales y económicas. Algunas de ellas son: la **Fiesta del Ñaco**, que se celebra en febrero en El Cholar, ya que en la zona se produce trigo, base para la elaboración del ñaco. La **Fiesta del Puestero** también se celebra en febrero, en Junín de los Andes, y es el encuentro de gente de campo más importante del sur argentino. La **Fiesta Nacional del Chivito** se lleva a cabo en noviembre, en Chos Malal.

En las zonas rurales donde se desarrolla la ganadería, en noviembre, los crianceros festejan la **Señalada**, y cada uno marca los animales nacidos ese año. En marzo, en Aluminé, se realiza la **Fiesta del Pehuén**.

1. Observen el mapa de ciudades y rutas de la página 11, y completen las siguientes oraciones.

- a) La ruta nacional N.º 40 comunica Chos Malal con
- b) A la ciudad de Zapala llegan las rutas
- c) Los pasos que comunican a nuestra provincia con Chile son:
-
-
- d) La ciudad de Neuquén se comunica con Villa La Angostura a través de las rutas
-

2. Investiguen cuántos habitantes hay en la localidad donde ustedes viven, teniendo en cuenta que en nuestro país se consideran "ciudades" las localidades con más de 2.000 habitantes. Luego, completen y tachen lo que no corresponda en la siguiente frase.

..... es **UNA CIUDAD** porque tiene habitantes.

UN PUEBLO

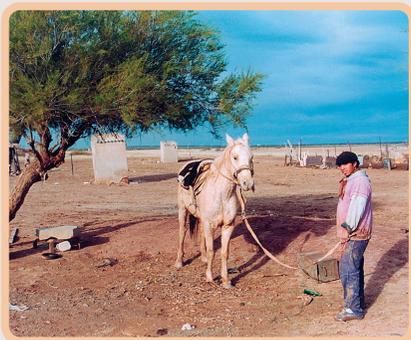
3. ¿Cuáles son las actividades económicas más importantes de la localidad donde viven? Ordénelas según su importancia.

.....

.....

.....

4. Observen las siguientes fotografías y, en sus carpetas, indiquen qué actividad económica muestra cada una de ellas.



Un puestero en Challacó, en la meseta neuquina.



Trabajadores del gasoducto de Loma de La Lata.



Museo Municipal Carmen Funes, en Plaza Huincul.

Entre montañas y mesetas: dos modos de vida

Hacia el año 1500, el territorio de lo que actualmente es la provincia del Neuquén estaba habitado por diferentes pueblos indígenas: los **pehuenches**, los **tehuelches** y los **mapuches**. La forma de vida de estos pueblos dependía de las características del lugar donde vivían: las mesetas y la Cordillera.

Estos pueblos eran **nómades**: se trasladaban durante el año para cazar animales y recolectar frutos y raíces. Por eso vivían en **toldos**, es decir, en viviendas desarmables hechas con un armazón de palos atados y cubiertas con pieles de animales, que llevaban de un lugar a otro.

Los pehuenches

Los pehuenches habitaban una zona que abarcaba parte de lo que hoy es Chile y, sobre todo, un sector de lo que en la actualidad es la Argentina, aproximadamente desde el sur de Mendoza hasta el centro del actual territorio neuquino.

En esa zona con bosques de araucarias, que se extiende a ambos lados de la Cordillera, hay pasos que permitían mantener un intenso intercambio y facilitaban la circulación de productos. En la región también existía un importante recurso: la sal, que era un elemento muy utilizado por distintos grupos indígenas.

Gente del pehuén

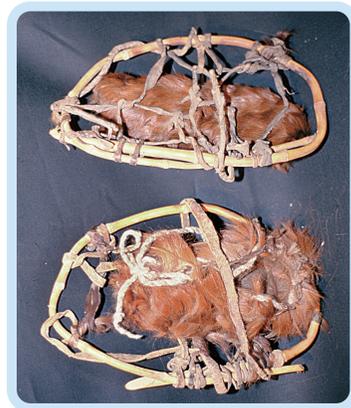
En lengua mapuche, *pehuenches* significa “gente del pehuén” (*che*: gente).

La **araucaria** o **pehuén** es un árbol cordillerano que tiene hojas verdes durante todo el año. La semilla del pehuén, **piñón**, tiene un alto valor nutricional. Estas semillas se forman en los conos femeninos de la planta, que con el tiempo se endurecen, se abren y las dejan caer.



Cambiando con las estaciones

En **invierno** los pehuenches establecían sus tolderías cerca de los ríos y lagos, y utilizaban canoas y balsas para pescar. Cuando hacía mucho frío, usaban ropas confeccionadas con las pieles de los animales que cazaban. También habían inventado una especie de raqueta de cuero que se colocaban en los pies cuando nevaba, para poder caminar sin hundirse y, de ese modo, desplazarse sin problemas.



Los pehuenches utilizaban raquetas como estas para caminar sobre la nieve.

En **primavera**, cuando la nieve se derretía, comenzaban a trasladar sus tolderías hacia las montañas. Por eso, en **verano** y **otoño**, los pehuenches ya estaban instalados en los bosques de la parte más alta de la Cordillera. Allí los hombres cazaban, mientras las mujeres y los niños juntaban diferentes frutos silvestres muy dulces, miel y, fundamentalmente, los piñones caídos de las araucarias.

Los piñones: un regalo de la Cordillera

Los piñones constituían un alimento fundamental en la dieta de los pehuenches. Podían comerlos recién recolectados o conservarlos; para eso los guardaban en pozos en la tierra, donde duraban en buen estado hasta tres años. Además intercambiaban los que sobraban con otros pueblos. Los preparaban de diferentes formas: hervidos, asados, en forma de guiso mezclados con carne, o molidos en un mortero hasta que obtenían una harina con la que hacían tortas saladas. También fermentaban los piñones molidos en agua y elaboraban con ellos una bebida agri dulce llamada *chafid*.



Mortero de piedra volcánica que utilizaban los pehuenches para moler los piñones.

Los tehuelches

Los tehuelches vivían en una amplia zona que abarcaba desde el extremo sur de la Patagonia hasta la actual provincia de La Pampa. Habitaban en la **meseta patagónica**, pero no vivían en un solo lugar. Se instalaban en distintas partes, de acuerdo con el alimento o la leña que podían encontrar.

En invierno llegaban hasta las costas atlánticas siguiendo las huellas de los guanacos, mientras que en verano y otoño, se dirigían a los bosques cordilleranos, en donde aprovechaban para intercambiar productos con los pehuenches. Tenían que recorrer muchos kilómetros y tardaban meses para llegar de un lugar a otro, porque iban a pie, siguiendo caminos fijos que ya conocían para no perderse o morir de sed.

La caza, lo más importante

La principal actividad de este pueblo era la caza, que realizaban entre varios hombres. Preferían los **guanacos** y **ñandúes**, porque eran grandes, tenían mucha carne y se podían aprovechar también el cuero y las plumas. ¿Cómo hacían para atrapar animales tan veloces? Utilizaban distintas armas que fabricaban ellos mismos: el **arco**, las **flechas** con punta de piedra y las **boleadoras**.

Armaban las boleadoras con esferas de piedras forradas con cuero y atadas con un lazo; había boleadoras de dos y tres bolas. Eran muy útiles para cazar, porque como en la zona de mesetas solo hay arbustos, no se enganchaban con ramas y, al arrojarlas a las patas o al cogote del animal, alcanzaban gran distancia.

Los tehuelches también usaban para cazar la llamada “bola perdida”, que era una sola bola atada con una correa.

Otra manera era engañar a los animales: los cazadores ataban un guanaco

El ñandú o choique era un animal muy valioso para los tehuelches por sus huevos y su carne, así como por las plumas, con las que hacían adornos.



manso a un arbusto o a un palo y se escondían detrás de las ramas. Cuando otros guanacos se acercaban, los capturaban.

Los tehuelches también cazaban pumas, liebres, zorros y piches, que son una especie de armadillo.



Grupo de guanacos.

Una leyenda tehuelche: cuando la ballena caminaba por el campo

Cuentan los tehuelches que hace mucho tiempo, Goos, la ballena, era el animal más grande que andaba por la Tierra. Caminaba despacio con unas patas muy cortas y tenía una boca enorme, como ahora. Cada vez que abría la boca, cuando se aburría o bostezaba, tragaba todo lo que estuviera cerca: ñandúes, guanacos, zorros, liebres y también a muchas personas.

Los tehuelches, asustados porque ya no se veían animales por el campo y no volvían los hombres que habían salido de cacería, llamaron a Elal para averiguar qué pasaba. Elal, una especie de héroe con poderes mágicos, fue al campo y se escondió detrás de unas jarillas. Pronto vio que Goos bostezaba y se tragaba a unos cazadores. Después de pensar un rato, Elal se convirtió en tábano y molestó tanto a Goos que, al final, la ballena se lo tragó. En la panza de Goos, Elal encontró un montón de animales y hombres desesperados por salir, y entonces, todavía convertido en tábano, comenzó a picarla muy fuerte, hasta que la ballena tosió y todos salieron despedidos.

Elal se convirtió de nuevo en hombre y convenció a Goos para que se fuera a vivir lejos, en el agua. Como era un héroe muy fuerte, Elal la cargó hasta llegar al mar, donde las pequeñas patas de la ballena se transformaron en aletas.

Desde ese entonces, las ballenas viven en el agua y nunca más fueron un peligro para los tehuelches ni para los animales de la Patagonia.

¿Qué otros trabajos hacían?

Los hombres tehuelches, además de cazar, les quitaban los **cueros** y la carne a los animales. Si obtenían mucha carne, elaboraban **charque**, es decir, la carne cortada en tiras delgadas, salada y secada al sol; así se conservaba durante más tiempo.

Los tehuelches fabricaban sus herramientas aprovechando los elementos de la naturaleza: cuchillos de piedra, platos de madera, cucharas de cuero y fuentes hechas con el armazón de los piches.

Las mujeres juntaban frutos, raíces silvestres, huevos de ñandú y leña. También eran las encargadas de cortar y coser los cueros para hacer los toldos donde vivían, la ropa que usaban, los mocasines y los quillangos, que eran mantas de piel de animales que, a veces, decoraban por fuera con distintos motivos.

Además de todo ese trabajo, las mujeres también armaban y desarmaban los toldos cada vez que era necesario.



Jefes que no mandaban tanto...

Los grupos tehuelches estaban en contacto, aunque no tenían un cacique que mandara a todos.

Cada familia tehuelche vivía en su toldo, que, con los de las otras familias cercanas, conformaban una **toldería**. Estos grupos realizaban actividades en conjunto, bajo la dirección de un jefe que, en realidad, no tenía mucha autoridad y no podía mandar demasiado, sino que más bien aconsejaba y organizaba los viajes y la caza.

Cada toldería tenía **su propio territorio**, al que siempre volvían después de sus largos recorridos, pero si algún otro grupo entraba en él sin pedir permiso, comenzaban los problemas.

Cuando una persona del grupo moría, los tehuelches la enterraban en *chenques*, que eran lugares alejados, en lo alto de la montaña o en cuevas, y cubrían su tumba con piedras.

Los tehuelches en la actualidad

Actualmente, los tehuelches son un grupo muy reducido que vive principalmente en Chubut y Santa Cruz, así como algunas regiones de nuestra provincia.

Pocos hablan la lengua original del grupo. Muchos de ellos perdieron sus tierras y trabajan como peones en el campo.

Tehuelche vestido con quillango.



Fotografía de un grupo tehuelche y visitantes tomada alrededor de 1910.

Los españoles y la introducción del caballo

Hace alrededor de 500 años, las expediciones españolas que comenzaron a llegar a América descubrieron valiosas riquezas en minas de oro y plata. Los conquistadores dominaron a los pueblos indígenas que encontraron y los obligaron a trabajar para ellos. Los indígenas se resistieron, pero la lucha fue desigual: sus arcos y flechas no pudieron contra las espadas, las armaduras de hierro y las armas de fuego de los españoles, que los asustaban con su gran ruido y mataban a muchos aborígenes.

Aunque los españoles no llegaron a adueñarse de nuestro actual territorio provincial, provocaron muchos cambios en la forma de vida de los pueblos originarios. Por ejemplo, las **vacas** y los **caballos** traídos por los españoles se multiplicaron y, como en esa época no había alambrados, se fueron criando en libertad por los campos.

Los indígenas aprendieron a usar los caballos y, entonces, se modificaron algunas de sus costumbres: podían trasladarse más rápido y llevar cargas más pesadas; también correr a la par de los animales y así usar mejor las boleadoras, entre otras cosas.

Los mapuches

Cuando todavía no existían los países, en el territorio que hoy es Chile, los conquistadores españoles comenzaron a ocupar tierras cada vez más al sur, hasta llegar a la región del Arauco. Allí encontraron numerosos grupos indígenas, a los que denominaron **araucanos**. Estos grupos se resistieron a la invasión española y, aunque algunos fueron sometidos, otros, como los **mapuches**, continuaron peleando.



Los mapuches eran grandes jinetes. Sus caballos estaban tan bien entrenados que sabían quedarse quietos para que los indígenas pudieran pararse sobre ellos y observar a lo lejos.

Poco a poco, varios grupos mapuches comenzaron a cruzar la Cordillera de los Andes para establecerse en la actual provincia del Neuquén, en busca de un lugar donde vivir más tranquilos. Después del año 1600, llegaron muchos más y, cuando los mapuches se asentaron definitivamente en la Patagonia, la vida de los pehuenches y los tehuelches comenzó a cambiar.

No todo fue armonía entre ellos: a veces peleaban y luego hacían las paces. Muy pronto los mapuches se convirtieron en un pueblo muy importante en toda la zona.

Con los pehuenches se integraron más fácilmente porque, a causa de su cercanía, ambos grupos estaban vinculados desde antes y tenían muchas cosas en común. Con el tiempo, también fueron emparentándose por medio de casamientos e intercambiando costumbres.

Los mapuches aprendieron de los tehuelches a confeccionar las botas de potro y los toldos de cuero. A su vez, los tehuelches empezaron a hacer ropa tejida en el telar como lo hacían los mapuches y a abandonar los mantos de piel. Muy pronto la influencia mapuche –su lengua, sus tejidos, sus cultivos y sus adornos– se extendió hasta la actual provincia de Buenos Aires.

Lo que cultivaban y criaban

Los mapuches eran **agricultores**, sembraban maíz y papa; y cuando llegaron los españoles, incorporaron los cultivos europeos. Al cruzar la Cordillera, comenzaron a sembrar trigo, cebada, papas, porotos y zapallos, con los que hacían orejones para conservarlos durante todo el año. También aprendieron a **criar caballos, vacas y ovejas** (todos animales traídos por los españoles a América), especialmente para venderlos o intercambiarlos.

Lo que cazaban y recogían

En lugar de consumir los animales de su rebaño, los mapuches preferían cazar y recolectar alimentos. Cazaban guanacos, ñandúes y liebres, entre otros.

La carne se preparaba de diferentes maneras: asada, hervida, en forma de puchero o guiso, o cocida en un pozo sobre piedras calientes; también elaboraban charque.

Juntaban frutos y raíces silvestres, miel de avispas y huevos de ñandú. Hacia fines del verano, recogían los piñones y aprovechaban las manzanas silvestres, con las que fabricaban, además, una bebida llamada **chicha**.

Los trabajos en las tolдерías

Todos los días, antes de comenzar sus actividades en las tolдерías, y sin importarles si hacía frío o calor, los mapuches se bañaban en los ríos, arroyos o lagos cercanos. Luego, comenzaba una jornada de mucho trabajo. ¿Cuáles eran las tareas cotidianas de los mapuches?

- **El tejido.** Esta era una actividad muy importante, realizada principalmente por las mujeres, aunque los hombres mapuches también sabían tejer. Con lana de oveja, hilada, teñida con colorantes naturales y tejida en telares, confeccionaban las telas para su ropa, las mantas, las fajas y los ponchos.

- **La metalurgia.** Los mapuches trabajaban muy bien la plata. Hacían joyas, como aros, anillos y collares, y distintos elementos para sus caballos, que servían para demostrar el poder y la riqueza ante los miembros del grupo.

- **El cuero y la madera.** Con cueros realizaban bolsas para guardar la sal y para trasladar el agua; lazos, riendas y rebenques.

Con madera elaboraban utensilios, como fuentes, platos, cucharas y peines.

Con la madera y también con la caña, elaboraban instrumentos musicales como el *cultrún*, la *pifilca* y la *trutruca*, que usaban especialmente en ceremonias religiosas. El *cultrún* es un tambor de madera ahuecada, forrado con cuero de caballo. La *pifilca* es una flauta de madera que suena como un silbato. La *trutruca* es una corneta muy larga hecha de caña, y lleva un cuerno de vaca en el extremo que produce un sonido parecido al bramido de un toro.

El trueque, comercio sin dinero

Como los indígenas de esa época no utilizaban dinero, comerciaban mediante el **trueque**, es decir, cambiaban sus productos por aquellos que no tenían con otros grupos indígenas o con los criollos. Así, a cambio de ganado, tejidos, objetos de cuero, sal, piñones o plumas de ñandú, los mapuches podían obtener herramientas para trabajar la tierra, yerba, azúcar, aguardiente, armas de fuego, tabaco y prendas como sombreros de estilo europeo.

Las creencias

Para los mapuches, la tierra, el aire, lo que se encuentra bajo el suelo que pisamos y lo que está por encima de él, como el Sol, la Luna y las estrellas, son elementos relacionados entre sí que integran el cosmos. Para ellos, todo lo que existe, animales, hombres y mujeres, plantas y también el agua o las montañas, son fuerzas necesarias que, integradas en forma armoniosa, permiten la continuidad de la vida. Por ello, consideran que el ser humano es una parte más de la naturaleza y que, al usar sus elementos, debe ser respetuoso, es decir, tomar lo necesario, sin destruirla.

En otoño los mapuches celebraban –y aún lo siguen haciendo– el *Nguillatún*, la principal ceremonia religiosa del pueblo, en la que se pide por la armonía de la naturaleza, que permite las buenas cosechas, la abundancia de animales y el bienestar de la comunidad y de las personas.

Los mapuches hoy

Las comunidades mapuches están conformadas por grupos de personas que viven en áreas rurales y comparten la tierra para distintos usos, como el cultivo y la cría de ganado, entre otros. En estas comunidades la tierra es considerada propiedad de todos y no se la puede vender.

En la actualidad hay numerosas agrupaciones mapuches localizadas en distintas zonas de la provincia.

Todas ellas luchan por lograr el derecho a la tierra –un elemento básico para garantizar su continuidad como grupo–, por el respeto a su cultura y por el cuidado del ambiente.



Gentileza comunidades mapuches.

Un grupo de niños mapuches.

1. Completen el siguiente cuadro.

Pueblos	Dónde vivían	Cuál era la base de su alimentación
Pehuenches		
Tehuelches		
Mapuches		

2. ¿Cómo era la vida de los pehuenches en el verano? ¿Y en el invierno?

En verano:

.....

.....

En invierno:

.....

.....

3. Ilustren en sus carpetas, con cuatro dibujos, la leyenda de la ballena Goos.

4. Marquen las respuestas correctas con una X.

Antes de la llegada de los españoles a América, los pueblos indígenas que habitaban nuestra provincia...

cazaban animales.

habitaban ciudades.

usaban boleadoras.

criaban ovejas.

recolectaban frutos.

pescaban.

5. Respondan las siguientes preguntas en sus carpetas.

- ¿Para qué se trasladaban permanentemente los pueblos que habitaban en nuestro territorio?
- ¿Qué ventajas trajo la incorporación del caballo a la vida de los indígenas?
- ¿En qué época comenzaron a asentarse los mapuches en lo que hoy es territorio provincial?

Exploradores, viajeros y sacerdotes

Los primeros hombres blancos que recorrieron el actual territorio de Neuquén vinieron **desde el oeste**, cruzando la Cordillera, y **desde el este**, luego de fundar Carmen de Patagones, al sur de la actual provincia de Buenos Aires.

Las razones por las que llegaron a estas tierras fueron muy variadas: algunos buscaban riquezas y mano de obra para explotar; otros llegaron aquí para predicar el cristianismo entre los pueblos originarios; algunos, provenientes de España o de otros países como Inglaterra, querían ocupar el territorio y asentarse en él.

Tesoros fabulosos y tierras para evangelizar

Alrededor de 1620, los españoles que gobernaban Chile enviaron expediciones para buscar un lugar del que se hablaba mucho: la **“Ciudad de los Césares”**, un lugar que imaginaban con construcciones de mármol y oro. No la encontraron y, en cambio, capturaron indígenas de la región y los obligaron a trabajar para ellos.

La gran cantidad de prisioneros que habían tomado hizo que algunos sacerdotes decidieran intervenir. El padre **Nicolás Mascardi**, por ejemplo, recorrió la Patagonia liberando indígenas, predicando el cristianismo y anotando los lugares por donde pasaba mientras buscaba esa ciudad fantástica. También llegaron desde Chile otros sacerdotes, como el **padre Laguna**, quien recorrió la zona del lago Nahuel Huapi; buscaba los pasos cordilleranos que usaban los indígenas para cruzar desde lo que hoy es Chile.



Como en la época en que se realizaban estas exploraciones aún no existía la fotografía, muchas veces los viajeros hacían dibujos de todo lo que veían.

Luego llegó el sacerdote **Diego de Rosales**, que trajo las primeras plantas de manzanas a la zona del Nahuel Huapi, y también **Bernardo Havestadt**, quien recorrió la zona norte de nuestra actual provincia y escribió sobre la vida de los pehuenches.

Los sacerdotes tenían el objetivo de **convertir a los indígenas al cristianismo** y cambiar sus costumbres. Aunque estos sacerdotes pudieran pensar que tenían ambiciones nobles, los indígenas no lo veían del mismo modo.

En barco y por los ríos

Los españoles, preocupados por la posibilidad de un desembarco inglés en la Patagonia, fundaron en 1779 la ciudad de Carmen de Patagones, en la desembocadura del río Negro. Desde allí intentaron explorar el territorio. En 1783 **Basilio Villarino**, con 73 hombres y cuatro barcos, remontó por primera vez el río Negro. El objetivo de la expedición era llegar navegando al sur del actual Chile, donde ya existían ciudades fundadas por los conquistadores.

A pesar de que no pudieron hacerlo, volvieron con manzanas y muchísima información: reconocieron la confluencia de los ríos Neuquén y Limay y continuaron hasta donde hoy está Junín de los Andes. La imposibilidad de llegar por río hasta Chile y lo inhóspito del territorio –para los ojos de los españoles– desalentaron el interés por estas zonas.

Un viaje increíble

Casi cien años más tarde, en 1870, el capitán inglés **George Musters** cruzó la Patagonia a caballo desde la ciudad chilena de Punta Arenas hasta la desembocadura del río Negro. Musters hizo una descripción muy completa de la zona de los lagos y la Cordillera; confeccionó mapas en los que localizó ríos, arroyos, buenos pastos y lugares habitados por pueblos indígenas. Su viaje, que duró más de tres años, dejó mucha información sobre los tehuelches y sobre el **“País de las Manzanas”**, que eran las tierras del gran cacique Sayhueque.

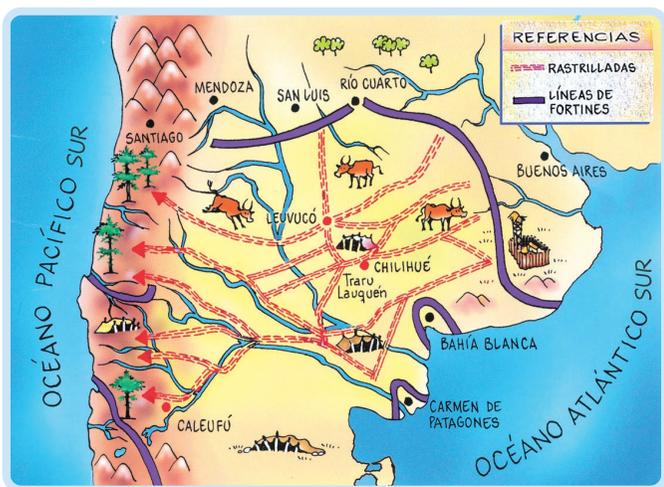
Francisco P. Moreno: pasión por la Patagonia

Otro incansable viajero fue **Francisco P. Moreno**, el primer argentino que recorrió una y otra vez la Patagonia. Elaboró unos mapas de la Cordillera sur muy completos que sirvieron para establecer los límites con Chile.

El negocio de cazar vacas

Desde 1700, aproximadamente, algunos grupos mapuches comenzaron a ocupar sectores del norte de la Patagonia, atraídos por la gran cantidad de caballos y vacas salvajes que había allí. Desde la ciudad de Buenos Aires, también iban a cazar estas vacas, porque el cuero era valioso, ya que se vendía a otros países. Con el tiempo y el exceso de cacerías, ese ganado sin dueño, llamado **cimarrón**, comenzó a escasear. Entonces, algunos españoles y criollos instalaron estancias para criar vacunos; otros avanzaron hacia las tierras indígenas para conseguir más animales.

La principal actividad económica de los grupos indígenas era la venta de ganado en el sur de Chile. ¿Cómo lo conseguían? Lo cazaban en el campo o lo capturaban en las estancias. Para trasladar las vacas, las arreaban a través de una red de caminos que atravesaba parte de la Pampa y el norte de la Patagonia hasta la Cordillera. Los criollos llamaron **rastrilladas** a esos caminos, porque como los indígenas iban arrastrando las lanzas, dejaban en la tierra marcas como de rastrillos. Los pehuenches tuvieron una importante participación en esta actividad, pues conocían y controlaban pasos cordilleranos y fértiles valles andinos, donde engordaban el ganado después del largo viaje.



En este dibujo se pueden ver las rastrilladas más importantes.

En algunas zonas de nuestra actual provincia, los indígenas intercambiaban ganado y otros productos por artículos que tenían los mestizos y criollos de Chile, a los que llamaban *winkas*. Las relaciones no eran siempre amistosas y a veces existía mucha desconfianza en estos intercambios. Aunque estaba prohibido, existía también un importante comercio de armas de fuego.

Después de la Revolución de Mayo

Luego de la Revolución de Mayo, en 1810, el foco de los gobiernos criollos pasó a otras cuestiones, que no necesariamente tenían que ver con la relación con las sociedades indígenas.

Hacia 1820 la población blanca de los campos de la provincia de Buenos Aires comenzó a crecer, porque se instalaron **más estancias para criar ganado vacuno** y se ocuparon tierras ubicadas cada vez más al sur y al oeste.

En 1833 un rico estanciero que había sido gobernador de esa provincia, **Juan Manuel de Rosas**, realizó una campaña contra los grupos indígenas; cruzó el río Colorado y llegó hasta el río Negro y a la confluencia de los ríos Limay y Neuquén. Fue implacable con algunas tribus y mató a gran cantidad de guerreros indígenas; con otras hizo pactos para mantener la paz y conseguir sal a cambio de productos de la sociedad blanca.

La importancia de las tierras indígenas

A partir de 1860, se produjeron importantes cambios en la sociedad de los "blancos": se comenzó a **vender lana de oveja a Inglaterra** para sus fábricas textiles y se trajeron de Europa otras razas de vacas, de carne más tierna y sabrosa, para criarlas aquí y luego vender la carne a los países europeos.

Las estancias se alambraron y se instalaron **fortines**, que eran construcciones para defender y vigilar la frontera con los pueblos indígenas.

Ante esta ocupación de las tierras, que amenazaba su forma de vida, los pueblos originarios, agrupados bajo el mando de **caciques**, comenzaron a organizar **malones**, es decir, ataques a las estancias y a los poblados, generalmente para conseguir ganado.

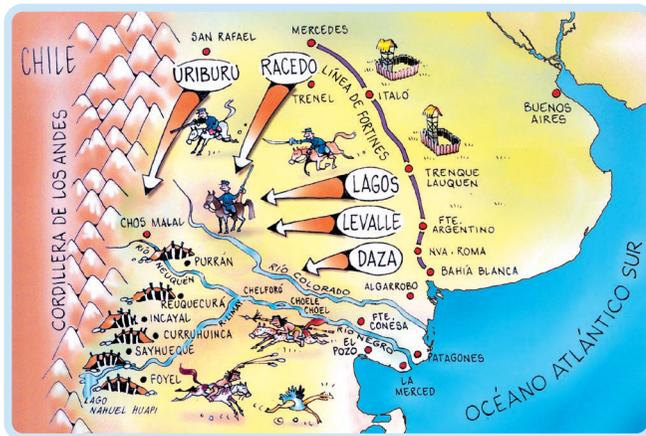
Los caciques debían garantizar el alimento de sus grupos, relacionarse con otros jefes indígenas y negociar con los *winkas* de ambos lados de la Cordillera. Estos jefes comenzaron a tener cada vez más poder y, si bien cada grupo siguió manteniendo su independencia, a veces se unían con otros para resolver asuntos en común.

Hacia 1870 los caciques más importantes de nuestra región eran Sayhueque, Purrán, Curruhuinca, Reuquecurá, Inacayal y Foyel.

La expulsión de los indígenas

Como los malones capturaban grandes cantidades de ganado, los estancieros demandaron a los gobernantes más seguridad y también más tierras para poder aumentar su producción. El ministro de Guerra de esa época, **Adolfo Alsina**, pensó en frenar los ataques indígenas instalando fortines. Además, quiso construir una enorme zanja, que iría desde Bahía Blanca hasta el sur de Córdoba, de tres metros de ancho y dos de profundidad, para impedir el paso del ganado. Pero el plan fracasó porque Alsina solo logró que se realizara un trecho y porque los indígenas rellenaban parte de la zanja haciendo una especie de puente por donde pasaba el ganado.

En 1879 un nuevo ministro de Guerra, el general **Julio A. Roca**, con información y mapas realizados por los viajeros que habían recorrido la Patagonia, preparó un plan para **ocupar tierras y expulsar a los pueblos originarios**. Con más de 6.000 soldados armados con cañones y fusiles, que podían disparar varios tiros seguidos, y ayudados por el telégrafo y el tren, que ya llegaba hasta el centro de la provincia de Buenos Aires, Roca ocupó el oeste bonaerense, el sur de Córdoba, Mendoza y San Luis, así como Río Negro y Neuquén, y logró en pocos años la rendición de los principales caciques.



En este dibujo se indicaron las columnas de ataque al mando de Roca y los territorios donde mandaban los caciques.

Los indígenas no pudieron resistir semejantes campañas: murieron cientos de guerreros, sus pueblos fueron acorralados y perdieron el control sobre sus propias tierras.

Los más importantes estancieros de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba habían aportado dinero para las campañas militares, a cambio de adquirir una parte de las tierras conquistadas. El resto se distribuyó entre los militares que participaron en la conquista.

¿Qué pasó con los grupos indígenas?

Algunos pueblos indígenas se refugiaron en Chile; otros, capturados por el Ejército, fueron enviados a Tucumán para hacer trabajos forzados. Los que permanecieron en la región fueron desplazados lejos de sus lugares de origen, hacia tierras generalmente insuficientes y malas para el cultivo o la cría de animales. En ciudades como Buenos Aires o La Plata, muchos indígenas prisioneros fueron exhibidos como "curiosidades". El gobierno nacional también entregó a muchos de ellos a familias adineradas para que trabajaran a cambio de comida y el pago de un sueldo. Esto no se cumplió, y terminaron ocupados como sirvientes. Las familias indígenas se desarmaron y muchos no volvieron a verse nunca más.

Llegaron los salesianos

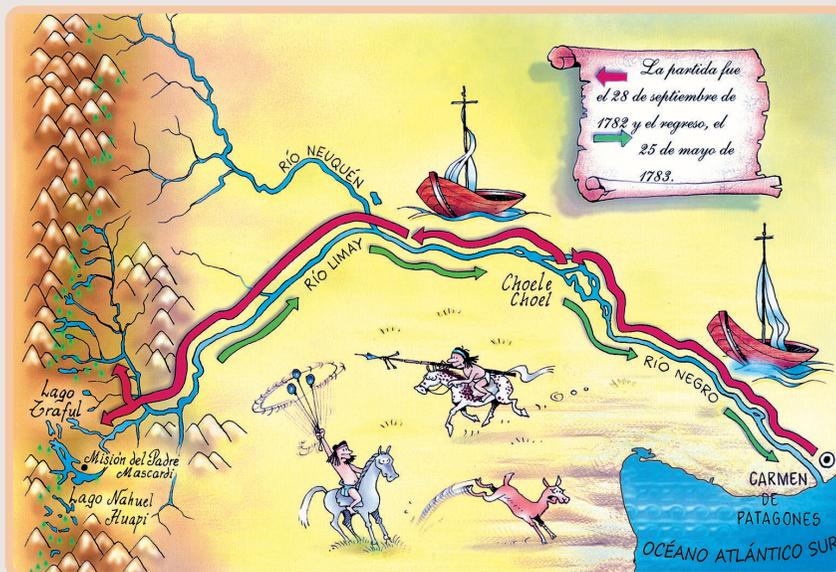
Cuando a partir de 1879 los sacerdotes salesianos llegaron a la Patagonia, los pueblos originarios estaban empobrecidos, habían sido despojados de sus tierras, no tenían alimentos y su forma de vida había sido destruida. Si bien los primeros misioneros llegaron con el Ejército, muchas veces denunciaron a las autoridades por la violencia y los abusos que se cometían contra los grupos sometidos.

Los salesianos comenzaron a crear escuelas en el territorio de Neuquén, porque querían convertir a los indígenas al cristianismo y transmitirles los valores de la sociedad criolla.



Ejército y sacerdotes salesianos con grupos indígenas capturados.

1. Observen el siguiente dibujo y respondan las preguntas.



- a) ¿Se podría hacer hoy el recorrido de Basilio Villarino que se ve en este mapa, navegando por los ríos? ¿Con qué obstáculos se encontrarían (relean el capítulo 3)?

.....

.....

2. Piensen y conversen sobre quiénes estuvieron interesados en apoyar la campaña del general Roca. Anoten las conclusiones en sus carpetas.
3. Observen esta fotografía y la de la página 25. Describan las situaciones que muestran.



Grupo de indígenas cautivos.

4. Elaboren en sus carpetas una lista de exploradores, viajeros y sacerdotes que recorrieron nuestro actual territorio provincial entre los siglos XVII y XIX, ordenándolos desde los más antiguos hasta los más recientes.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

El Territorio del Neuquén

En octubre de 1884, el gobierno del presidente Julio A. Roca hizo sancionar la llamada “Ley de Territorios”, que dividió las tierras conquistadas a los indígenas de la Patagonia en cinco territorios o circunscripciones: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. De esta manera, Neuquén se transformó en un **Territorio Nacional**. Recién en 1955 nuestro territorio fue elevado a la categoría de provincia.

Las primeras localidades

Después de la campaña que expulsó a los grupos indígenas de las tierras que ocupaban en nuestra actual provincia, el Presidente de la Argentina y sus ministros decidieron intentar que se establecieran **nuevos habitantes**. Los pobladores que fueron llegando desde distintos lugares del país, y también desde otros países, tuvieron que superar las dificultades de vivir en una zona tan alejada de las grandes ciudades como Córdoba, Santa Fe o Buenos Aires.

Uno de los problemas principales era llegar y transitar por el Territorio del Neuquén: las distancias eran larguísimas, tenían que cruzar ríos y arroyos, muchas veces desbordados, donde no había puentes y los caminos eran, en realidad, apenas huellas.

En esos años, los pueblos de nuestra actual provincia no tenían agua corriente ni luz eléctrica, ni mucho menos calles adoquinadas, como había en la ciudad de Buenos Aires. A pesar de todo, **se establecieron varias localidades** que todavía existen en la actualidad.



Fotografía de un fortín situado sobre la margen izquierda del río Limay. Varios de estos fortines se transformaron, con el tiempo, en localidades.

¿Cómo surgieron las distintas poblaciones?

- Algunas localidades se formaron **a partir de los fortines** que había instalado el Ejército para asegurar las tierras conquistadas. Por ejemplo, Junín de los Andes, que fue fundada en 1883; Chos Malal, en 1887; Las Lajas, en 1897, y San Martín de los Andes, en 1898.

- Otras poblaciones se fueron estableciendo **en forma espontánea**, con hombres y mujeres que en su mayoría provenían de Chile. Así pasó en la zona norte de nuestra actual provincia, cerca de la Cordillera, con las localidades de Las Ovejas, El Huecú, Loncopué, Varvaco, Los Miches, Buta Ranquil, Taquimillán, entre otras.

- La ciudad de Neuquén, en 1904, y Zapala, en 1913, entre otras, surgieron **gracias al ferrocarril**, que fue un medio muy importante para la localización y el desarrollo de las poblaciones.

- La **construcción de diques y canales de riego** realizada para aprovechar el agua de los ríos Neuquén y Limay facilitó la radicación de inmigrantes europeos que se dedicaron a la agricultura. Así surgieron las localidades de Plottier, en 1907, y Colonia Centenario, en 1922.

- El descubrimiento de petróleo en Plaza Huincul, en 1917, y su posterior explotación atrajo a muchos trabajadores, y dio origen a esa localidad y a Cutral-Có.



Gentileza familia Buscazzo.

Pozos de petróleo en Plaza Huincul, en la década de 1930.

¿Cómo se gobernaba nuestro territorio?

Como ya vimos, en esa época Neuquén era un **Territorio Nacional**, al igual que Río Negro, La Pampa, Chubut, Santa Cruz, Formosa, Chaco y Tierra del Fuego. Durante mucho tiempo, estas tierras habían sido ocupadas por diferentes pueblos indígenas. Cuando el gobierno nacional las conquistó por medio de campañas militares, fueron **organizadas y gobernadas** directamente por el **Presidente de la Nación** y sus ministros.

Los gobernantes trabajaban desde la ciudad de Buenos Aires, y muchas veces no conocían la zona de nuestra actual provincia. Sin embargo, comenzaron a tomar decisiones sobre lo que convenía hacer en nuestro territorio y en los demás Territorios Nacionales. Estas autoridades nombraban a los gobernadores, a los maestros, a los jueces, etc. Además, muchas de las leyes que se sancionaban no servían para solucionar los problemas de la zona, porque habían sido pensadas para otras ciudades y para lugares donde las personas vivían más cerca unas de otras.

Para cualquier obra que se quisiera realizar en Neuquén –un camino, un puente, una escuela, un hospital–, había que pedir permiso al gobierno nacional, hacer notas, enviarlas a la ciudad de Buenos Aires y esperar...



Ferrocarril en la estación de Neuquén, en 1902.

La vida de los hombres y las mujeres en esos tiempos

Durante cincuenta años, en el actual territorio de nuestra provincia, la principal actividad económica fue la **ganadería**. Los animales se vendían en el sur de Chile, aprovechando los caminos que habían utilizado los

mapuches. Sin embargo, no todos los que trabajaban criando animales eran iguales.

Los “crianceros”

En la zona norte del territorio, en general, había **pequeños productores**, en muchos casos originarios de Chile, llamados “crianceros”. Tenían rebaños de cabras, algunas ovejas y algunos vacunos medianos y pequeños.

Hombres, mujeres, niños y parientes más o menos cercanos colaboraban con esta actividad, que se complementaba con pequeños cultivos. Por eso, la zona del noroeste, desde Chos Malal hasta el río Agrio, era una tierra de rebaños y corrales, con una población bastante móvil que, aunque era la más numerosa del entonces Territorio Nacional, vivía muy aislada entre sí, dispersa en numerosos parajes.



En la zona norte de Neuquén, todavía se pueden encontrar corrales hechos con piedras.

Los estancieros

En el sur de la actual provincia del Neuquén, en Junín y San Martín de los Andes, comenzaron a establecerse **estancias con grandes extensiones de tierra**, con buenos pastos y arroyos donde se criaba mayoritariamente ganado vacuno y, en menor medida, ovejas.

Los estancieros, dueños de estas grandes propiedades, **necesitaban contratar trabajadores**, que en su mayoría eran criollos, indígenas o chilenos. Algunos eran puesteros, es decir, trabajadores que vivían de forma permanente en una parte de la estancia para revisar los alambrados y cuidar el ganado, y trabajaban durante todo el año. A veces, estos trabajadores podían criar algunos pocos animales y cultivar en una porción de tierra que les prestaba el dueño de la estancia.

Otros trabajadores solo eran contratados por los estancieros en épocas de más trabajo, como el verano, porque se necesitaban muchos más peones durante la esquila.

Cruzando la Cordillera

Durante muchos años, la mayoría de los habitantes de nuestra actual provincia eran personas originarias de Chile, que se radicaban sobre todo en las zonas rurales del centro y norte del Territorio del Neuquén. Esto sucedía porque, en el sur de Chile, una parte importante de la tierra estaba dividida en grandes establecimientos en manos de pocos dueños. En esos lugares, la gente trabajaba muchas horas, con bajos sueldos y malos tratos, y pocas oportunidades de mejorar sus condiciones de vida. Muchos trabajadores, entonces, preferían venir a establecerse en el Territorio Nacional, donde había muy poca población y muchas tierras disponibles para trabajar.

Chos Malal: capital del Territorio del Neuquén

Como leyeron, en el noroeste de la franja cordillerana de nuestra actual provincia, vivía la mayoría de la población. El coronel **Manuel Olascoaga**, designado gobernador de Neuquén, pensaba que la zona progresaría si **comerciaba con Chile y con Mendoza**. Por eso, después de algunos intentos en Campana Mahuida (hoy Loncopué) y en Ñorquín, en 1887 decidió instalar la **capital del Territorio Nacional del Neuquén** en Chos Malal, sobre un fortín que ya existía.

Entre los proyectos del gobernador, estaba el de construir un ferrocarril que permitiera comunicar esa localidad y toda la zona cordillerana con Mendoza, para transportar pasajeros, mercaderías y ganado, pero esto nunca se concretó. Tampoco logró conectar por tren Chos Malal con Bahía Blanca.



Iglesia de Chos Malal construida por el padre Domingo Milanésio.

La vida de los pobladores era muy difícil porque, como en todo el territorio, casi no existían caminos ni puentes; tampoco había atención médica, y los habitantes, especialmente los niños, muchas veces no tenían la posibilidad de curarse cuando se enfermaban. Sin embargo, algunos pobladores establecieron negocios y comenzaron a aparecer los primeros periódicos, aunque no se publicaban todos los días.

Llega el ferrocarril

Poco a poco, nuestra actual provincia se fue poblando, pero las comunicaciones fueron un problema importante. Era más fácil trasladarse desde Chos Malal a Chile que a Buenos Aires. La solución era el **ferrocarril**, porque podía transportar gran cantidad de personas y productos en poco tiempo. Pero ¿cómo construir la red ferroviaria en un territorio rodeado por ríos?

Fue necesario hacer un puente muy alto sobre el río Neuquén para evitar las crecidas, y se eligió para levantarlo una zona cercana al lugar donde se une con el río Limay.

Al final de la vía, se construyó **una estación que llamaron Neuquén**. A partir de ese momento, se comenzó a usar ese nombre en lugar de Confluencia, como era conocido el rancherío que había entonces. Al ser punta de riel –así se llamaba a una estación terminal de una línea ferroviaria–, **la zona creció rápidamente** a partir de 1902. A su alrededor se instalaron las viviendas de los trabajadores del ferrocarril, y también de comerciantes que compraban los productos que llegaban por tren desde el puerto de Bahía Blanca y los llevaban en carros para venderlos por todo el Territorio del Neuquén.



La construcción del puente ferroviario sobre el río Neuquén se inició en 1899 y demoró más de dos años. Pasaron más de cien años y muchos trenes, pero el puente sigue siendo el mismo que hoy une las provincias de Río Negro y Neuquén.

“El alto” y “el bajo”

La estación marcó una especie de línea divisoria entre los habitantes de la nueva ciudad. Hacia el norte estaba lo que comenzó a llamarse “**el alto**”, donde además de casas había fondas, un hotel “elegante” y otro no tanto, varios almacenes llamados de “ramos generales”, porque en ellos se vendía casi de todo, el Juzgado de Paz y una comisaría. Al sur de la estación, en “**el bajo**”, se amontonaban en forma desordenada ranchos de adobe, construidos sobre terrenos pantanosos, con pésimas condiciones de higiene.

La gente de “el alto” miraba con desconfianza a los de “el bajo”. Se los trataba con desprecio, aunque en realidad eran personas más pobres que se dedicaban a los trabajos con menos paga.

Gentileza Sistema Provincial de Archivo - Neuquén.



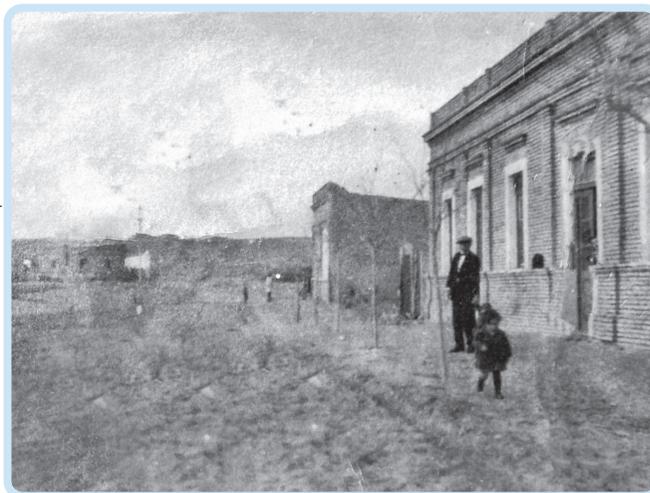
Vista de la ciudad de Neuquén tomada desde “el alto” hacia “el bajo”, en la que se puede ver el paso de un tren.

Neuquén, la nueva capital

Cuando llegó el tren, Neuquén estuvo mejor conectada con Buenos Aires que Chos Malal, y el entonces gobernador, Carlos Bouquet Roldán, propuso al gobierno nacional **trasladar la capital** a la única estación ferroviaria que existía en el territorio, zona donde además poseía tierras. Esta idea fue cuestionada porque beneficiaba a algunos y perjudicaba a otros.

Finalmente, el gobierno nacional decidió trasladar la capital a Neuquén en 1904. Al conocerse la noticia, la población empezó a aumentar rápidamente: ese año había unos 800 habitantes. Pero como seguían siendo pocos para todos los trabajos que comenzaron a desarrollarse en la ciudad, todavía en 1918 los presos tenían que realizar las tareas de limpieza.

Gentileza Sistema Provincial de Archivo - Neuquén.



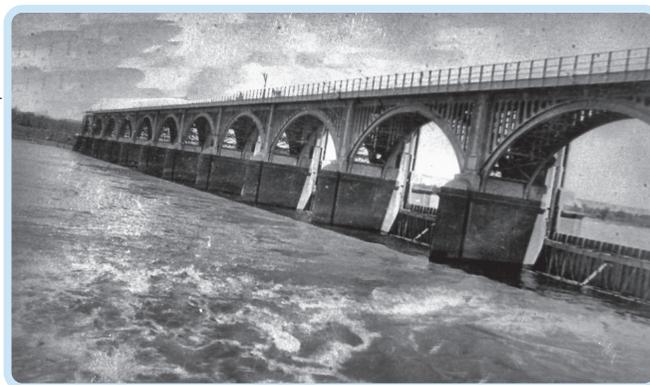
Así era la calle Rioja de la ciudad de Neuquén en 1912.

Grandes obras, nuevos cambios

La zona cercana a la nueva capital del Territorio Nacional fue creciendo en importancia a partir de 1910, cuando el gobierno nacional empezó las obras de **construcción del dique** sobre el río Neuquén, para regular las crecidas y derivar sus aguas a numerosos canales de riego. De esta manera, el desarrollo de la agricultura aumentó y este crecimiento atrajo a pobladores de otras regiones del país y también a inmigrantes extranjeros, que vinieron a trabajar las tierras de nuestro territorio.

En las chacras, estos nuevos pobladores comenzaron a producir alimentos para los habitantes de las cercanías y, sobre todo, alfalfa para consumo del ganado del interior neuquino y para abastecer a los regimientos militares, que tenían gran cantidad de caballos y de mulas.

Gentileza Sistema Provincial de Archivo - Neuquén.



La construcción del dique sobre el río Neuquén y de los canales de riego cambió el paisaje de la zona de la nueva capital.

El crecimiento de Zapala

El tren, que tanta importancia tuvo en el desarrollo de la región, no se quedó en Neuquén, ya que siguió avanzando hacia el interior de nuestra actual provincia.

En 1913 el ferrocarril llegó al centro del territorio, donde se instaló la **estación Zapala**, que pronto congregó a su alrededor a pobladores de diversos orígenes.



Gentileza Sistema Provincial de Archivo - Neuquén.

La antigua estación de Zapala hacia 1920.

Además de convertirse en punta de riel, Zapala era una **zona donde se cruzaban caminos**, por ejemplo, el que comunicaba con la nueva capital provincial y una antigua senda, casi paralela a la Cordillera, que recorría el Territorio del Neuquén de norte a sur.

La nueva población se convirtió en un **importante centro comercial**, y desde allí partían carros tirados por mulas hacia las distintas localidades del interior del territorio, para vender los productos de uso diario que llegaban en el tren.

También se instalaron tiendas y **almacenes de ramos generales**, donde los pobladores de las zonas rurales que criaban ganado intercambiaban lana, cueros o pelo de chivas por distintos artículos que necesitaban. Según los relatos de antiguos vecinos, era frecuente que estos comercios tuvieran en su parte posterior un amplio patio con lugar para atar los caballos, algunas piezas para alojar a la gente que venía desde distintos parajes, así como un espacio para preparar y compartir un trozo de carne asada.

Si bien el comercio con Chile continuó siendo importante para el interior neuquino, el ferrocarril facilitó el traslado de personas y mercaderías desde Bahía Blanca y el resto del país.



Gentileza familia Buscazzo.

Típico patio interno de los almacenes de ramos generales de Zapala.

Las nuevas riquezas: petróleo y fruta

Luego del descubrimiento del primer yacimiento de petróleo en 1917, comenzaron los trabajos para su extracción. Con el desarrollo de la actividad, llegó más cantidad de gente a la región. Desde la ciudad de Buenos Aires vinieron jefes y empleados administrativos; en cambio, los trabajadores de los pozos de petróleo llegaron desde otras provincias, sobre todo desde Catamarca. Las difíciles condiciones de vida y la rígida disciplina que querían imponer las empresas hicieron que muchos de ellos abandonaran la actividad. Pero como las ganancias de la explotación petrolera eran muy buenas, algunas empresas privadas, en su mayoría extranjeras, se interesaron en esa actividad y abrieron numerosos yacimientos.

Al mismo tiempo, una vez construidos el dique Neuquén (en la actualidad, Ingeniero Ballester) y el sistema de canales para riego, se multiplicaron las chacras en el espacio cercano a la actual ciudad de Neuquén. A partir de 1935, esas chacras comenzaron a producir manzanas y peras de tan buena calidad que se vendían en todo el país y a otros lugares del mundo.

Los chacareros eran inmigrantes provenientes de otros países y también de diversas provincias del país. A veces contrataban a algún peón de los que llegaban desde todo el país o desde Chile. Para la cosecha se empleaban trabajadores "golondrina" (personas contratadas por un período del año, que vienen desde otras regiones para trabajar y, terminada la labor, vuelven a su lugar de origen).

Con la explotación petrolera y la actividad de las chacras, aumentó la población en la zona de Confluencia.

1. Según el texto de este capítulo, ¿cómo surgieron las distintas poblaciones de nuestra actual provincia?

.....

.....

.....

.....

2. Investiguen sobre la localidad donde viven. Para eso, tomen como guía las siguientes preguntas.

a) ¿Cuál es el origen de la localidad? ¿Cuándo se estableció?

.....

b) ¿Por qué tiene ese nombre? ¿Alguna vez se llamó de otra forma?

.....

c) ¿En qué actividades trabajaban los hombres y las mujeres que se establecieron allí?

.....

3. Lean las diferentes opiniones acerca del traslado de la capital. Observen, en el mapa físico de la página 7, las zonas que cada uno consideraba más importantes. ¿Cuál era la diferencia entre las dos?

Con el viaje a Confluencia, pude darme cuenta de las ventajas de esa región para el asiento de una futura ciudad: tres corrientes navegables, una línea férrea, un terreno fértil de fácil riego, la proximidad a la próspera Colonia Roca y la posibilidad de comercio con Bahía Blanca.

Joaquín V. González, ministro del Interior de la Argentina, abril de 1904.

El propósito de elegir como capital el paraje denominado Confluencia es una idea descabellada, que permite suponer que hubiera un interés especial, porque el Territorio del Neuquén tiene forma de un triángulo, y hacer su capital en un vértice sería como colocar un portero en el fondo de casa.

Coronel Manuel Olascoaga, diario *La Prensa*, Buenos Aires, mayo de 1904.

4. Imaginen que son los dueños de un almacén de ramos generales. ¿Qué productos comprarían del interior neuquino y qué artículos traídos por el tren venderían?

.....

.....

.....

SANTILLANA Serie Provincias

ISBN 978-950-46-4752-2



9 789504 647522